



Reflexiones

Hablando de Impunidad

Hay quienes creen que cultura de masas es la denominación que se da a los estudios en que se analizan diversos productos del arte de la repostería, y, en consecuencia, no pueden relacionar apetitosas tortas, panecillos y pasteles con cosas tan ajenas como la prensa, la radio, la televisión o el cine. Cabe reconocer que al pez le cuesta distinguir el agua —como el medio en el que vive— hasta que es sacado de ésta. Pero se hace imprescindible advertir al pez que, una vez fuera del agua, ya no será un pez, será un pescado; y que ser un pescado suele ser una situación irreversible, en la cual ya no sirve de mucho reconocer el medio líquido en el que se encontraba. Dado que la cultura de masas intenta ser el agua —irrevocable para quienes se dejan subyugar por ella— sería bueno aclarar algunos puntos que pueden ser de utilidad para todos, antes de que nos convirtamos en insignes "pescados" (situación que podría cristalizarse de manera violenta, si repentinamente descubriéramos que hemos estado viviendo según patrones que no percibíamos).

En primer término es saludable aclarar que los así llamados Medios de Comunicación Masiva: prensa, radio, TV y cine (ya mencionados), no son los únicos responsables de la generación de la cultura de masas. Aún más, no son siquiera los mayores responsables. Creo, cada día más, que dichos medios son también víctimas de tal fenómeno.

En segundo término, se hace ineludible calificar la tal "cultura", señalando sus principales características, y enunciar algunos de los síntomas que nos permitirán ver, antes de que sea tarde. El primer síntoma de la masificación cultural consiste en la banalización de lo importante, y la sacralización de lo intrascendente, lo vulgar, anecdótico; muchas veces sordido, y siempre insignificante. Su-

da en sociedad: el respeto por los otros. Lo ficcional puede, entonces, confundirse con la información, y en la ráfaga de productos culturales que se nos invita a consumir, ya no podremos separar lo uno de lo otro.

Confundidos, recorreremos los caminos que otros nos van trazando. La cultura de masas sostiene una relación de contrarios con el libre albedrío, la autonomía, el ser autosostenido y autorrealizado. Resulta curioso constatar este hecho, justo en el momento en que el autosostén y la autorrealización aparecen como valores importantes para los jóvenes universitarios de muchos países del mundo, y para las gentes en general.

En medio de este estado de cosas, no debe sorprendernos que se transformen en productos exitosos para la cultura de masas, y quienes en ella viven y de ella consumen, aquellos asociados al sensacionalismo, a la estimulación de la futilidad, que deterioran —las más de las veces de manera irremediable— el clima social.

Hoy, nos sorprende la aparición de un libro: "Impunidad Diplomática". Su autor, Francisco Mariorell, hace declaraciones a la prensa, y señala que —de haber perjudicado a determinadas personas— presenta sus excusas. Personeros políticos chilenos hacen declaraciones respecto del asunto de la libertad de expresión. No se necesita demasiado poder de anticipación para prever que el libro en cuestión excederá en mucho las ventas de otros; seguramente mejores, desde todo punto de vista.

¿Le gusta a usted la literatura argentina? Entonces es persona afortunada, porque podrá leer a Jorge Luis Borges, Ernesto Sábato, Bioy Casares, Julio Cortázar. La pluma argentina nos ha dado tanta calidad literaria. Pero, claro, ninguna de las obras escritas por éstos y muchos otros autores argentinos interesa a los artificios de

Hablando de impunidad [artículo] María Eugenia Fontecilla.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fontecilla, María Eugenia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hablando de impunidad [artículo] María Eugenia Fontecilla.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile